

CHANGMARÍN

El León de los Leones

1995



CANTADERA

130 décimas para cantar

Carlos Francisco Changmarín.

Nació en el caserío de Los Leones, cerca de Santiago de Veraguas.

Su familia campesina emigra, a Santiago, debido al acaparamiento latifundista de la tierra. Su madre, Faustina Marín era cantalante de tambor, y su abuelo, Valentín Marín tocaba la guitarra bocona y cantaba décimas. Esto influye en la posterior obra del decimero veraguatense.

Sus primeras décimas las escribe en 1945 en La Colorada de Santiago, para sus trabajos escolares, como maestro; ya que obtuvo su título de maestro de primaria en la Normal Juan Demóstenes Arosemena en 1943.

Su primer libro, fue editado en la imprenta del "Viejo" Castillo, en Santiago. Se tituló "Socobón", año de 1959. En este libro aparecen entre otras décimas: "Adiós adiós tierra mía", "La muerte", "Victoriano Lorenzo" y las décimas que iniciaron el cantar por la soberanía: "Que se vayan del canal" (1964), línea muy conocida y cantada en el país; "Quiero sembrar un maíz", etc.

Su segundo libro de décimas: "los versos del pueblo", (1973) tuvo un tiraje de 10,000 ejemplares, primera edición que corrió a cargo de Radio Libertad, en donde el poeta hacía un programa de décimas, para los campesinos, y en el cual cantaba Santos Díaz y el Pille Collado, entre otros. De este libro se han nutrido muchos cantores para su oficio de mejoraneros. Sobresalieron de este libro: "Que se vayan del canal", "Yo no sé cuánto daría", "Décima de la minifalda", "Décima del atardecer en el campo", incluida en el libro "El Jardín de las Espinelas" antología de "Las mejores décimas hispanoamericanas de los siglos XIX y XX" colección del cubano Jesús Ortu Ruiz - el Indio Naborit-

© CARLOS F. CHANGMARIN.

Primera Edición, 1000 ejemplares.

Levantado del texto: NAPGUANA

Portada y dibujos, de Changmarín.

Diseño de portada de
Arq. Lía Celeste Méndez.

Impresión

Impresiones y Servicios Amath.

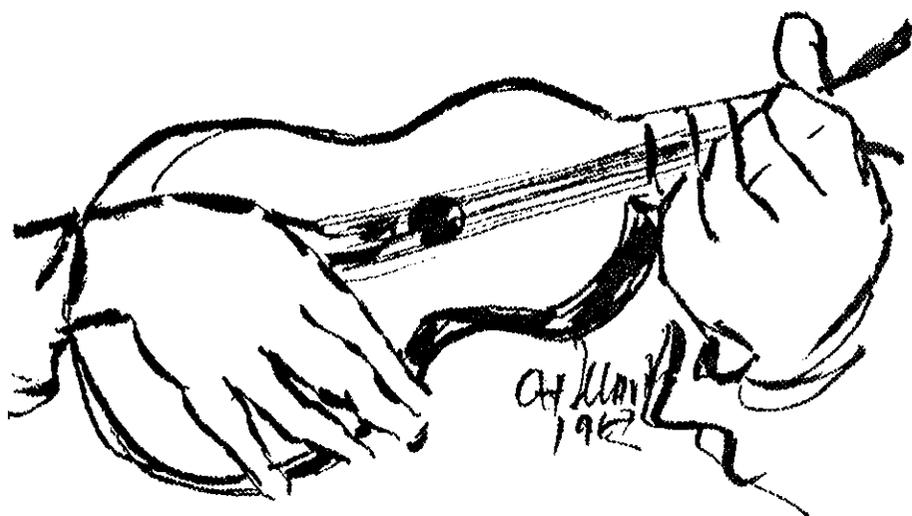
Reservados todos los derechos.



Portada: El cantor Anselmo (Chemo) Villarreal con
el mejoranero Efraín Gutiérrez. Acrílico de Ch. M.

CANTADERA

130 décimas para cantar



CHANGMARÍN
El León de los Leones

1995

EN MEMORIA DE
NUESTRA MADRE
FAUSTINA MARIN.



Pastor Mojica

INDICE GENERAL

PONDERANCIA	4
PAISAJES	24
ECOLOGICAS CON ARBOLES Y PAJAROS	40
CANTAR POR SOBERANIA	63
LUCHA SOCIAL	81
PERSONAS Y COSAS	100
AMOR	115
FILOSOFIA	127
CHACOTERIA	139
DRAMATICAS	157
EPILOGO: SOBRE LA DECIMA Y SU CANTAR EN PANAMA.	177

PONDERANCIA

*Mi décima no se vende,
ni se entrega, ni se alquila;
en el cielo se perfila
Y ella misma se defiende.*

TITULOS	PAGINAS
Me quieren comprar el canto	5
Yo le canto a la alegría	6
No tengo freno en la boca	7
Cantar como canta el loro	8
Yo me burlo del burlón	9
Doceava del cantar profundo	10
Contrapunto de la rima rebuscada	11
Yo le digo vino, al vino.....	13
Mi palabra no está escrita	14
Me gusta la claridad	15
La palabra es un tizón	16
El hombre esta aquí presente	17
Mi guitarra está templada	18
Mi canto tienen un color	19
No vivas de capa ajena	20
Canta cantor tu protesta	21
Mi décima no se vende	22

ME QUIEREN COMPRAR EL CANTO

1

Me quieren comprar el canto
en la tienda del patrón
al saber que soy un peón
y que vivo entre quebrantos;
mas no hay dinero tanto
que compre mi alma sencilla,
que si al parecer no brilla
tiene su luz que la enciende,
porque el cantor no se vende
ni se entrega, ni se humilla.

2

En este lado del mundo
sin ninguna reverencia
compran hasta la conciencia
con los dineros inmundos.
Mas yo doy un no rotundo
con mi grito claro y recio,
pues yo si tengo mi precio
que no se juega a la suerte
y es el precio de la muerte
o de la vida que aprecio.

3

Mi son no resiste afrenta
de quien al pueblo esclaviza,
mi prosa directa y lisa
no la estoy poniendo en venta.
El imperio que detenta
el dinero y el poder,
no me puede hacer ceder,
pues mi verso es libertario
en mi rumbo extraordinario
nada me puede vencer.

4

El billete tiene fuerza
el banco y su capital,
el dólar, signo del mal,
y su condición perversa.
Más no hay dólar que me tuerza
mi canto en su derechura,
yo soy un peón de alma pura,
y no hay patrón que me achique
porque yo lo empujo a pique
y lo echo en la basura.

6 de junio de 1978.

YO LE CANTO A LA ALEGRÍA

1

Yo le canto a la alegría
a la vida y al trabajo.
Vengo gritando de abajo;
combato la hipocresía.
No tengo melancolía,
no le rindo culto al llanto,
y por eso, mientras canto
me brota la patria aquí;
señores, pues soy así
no tengo disfraz ni manto.

2

Me burlo de los llorones,
los que con sus coplas mustias,
sólo hablan de la angustia,
de soledad y ficciones.
De los que inventan razones,
para hacer la prosa oscura,
y llegar a las honduras
de negar la realidad.
viven de la falsedad,
y terminan en locura.

3

Hay poetas y escritores
que naciendo en la pobreza,
rinden culto a la riqueza
de sus propios opresores.
Cepillos, aduladores,
que el bien pintan por el mal;
niegan que el arte es social;
les gusta el abstraccionismo,
y frente el imperialismo
tienen alma colonial

4

Se burlan de lo mejor
de la prosa popular,
de la décima ejemplar,
y del aire del folclor.
Entre giros de licor
hablan de belleza pura.
Se vuelven literatura,
para esconder, en su ensayo,
el oficio de lacayo,
que corroe su desventura.

NO TENGO FRENO EN LA BOCA

1

No tengo freno en la boca
me gusta cantar derecho
con el más templado pecho
y la llama que me toca.
Si la camisa me azoca
me desabrocho al cantar,
para que el verso al brotar
no tenga limitación,
yo canto con decisión
y no me dejo callar.

2

Yo canto mi compromiso
y soy cantor tendencioso,
mi cantar nunca es ocioso,
es un trabajo preciso.
Pero no pido permiso
para decir lo que pienso;
mi cantar es el consenso
de lo que el pueblo me ordena
no me gustan las cadenas,
y ni tampoco el incienso.

3

Del pueblo aprendí a cantar
con la palabra directa,
y con la sentencia recta
lisa, sencilla, ejemplar.
No me gusta el adornar
falsamente el sustantivo,
pues mi pensamiento es vivo
y yo voy a lo que voy,
por eso soy lo que soy
y me siento mas altivo.

4

Y yo voy pasito a paso
y aunque me gusta reir,
en mi largo proseguir
en esto no me propaso.
Y tampoco soy payaso
de feria, en la cantadera;
yo no voy por la ladera
que tiene el oportunismo:
yo me parezco a mi mismo,
y no soy cantor cualquiera.

1 de marzo de 1977.

CANTAR COMO CANTA EL LORO

1

Cantar como canta el loro,
pues el loro también canta,
ésto a muchos les encanta
porque les parece oro;
y les gusta hacer el coro
de pura palabrería.
Haciendo superchería,
repitiendo sin sentido,
el loro más engreido
canta cualquier sosería.

2

El loro canta por cierto,
pero no entiende ni jota
y le gusta la chacota
por ser sujeto despierto.
Tiene a veces sus aciertos
por pura adivinación,
hace su improvisación
igual que el burro flautista,
y queda fuera de pista
en cualquier confrontación.

3

Hay loros por todas partes
entre sabios y doctores,
ingenieros, profesores,
y entre la gente de arte.
Levantando el estandarte
de la causa más variada,
entonan bien la tonada,
sin saber el contenido,
y se dan por muy sabidos
sin saber nada de nada.

4

Cantar como canta el loro
no tiene ninguna gracia;
demuestra sólo la audacia
de quien no tiene decoro.
Y yo prefiero el tesoro
de cantar la realidad,
poniendo sinceridad
en cada cosa que digo
y en esto tengo testigo,
pues soy cantor de verdad

22 de junio de 1976.

YO ME BURLO DEL BURLON

1

Yo me burlo del burlón
que quiere tomarme el pelo,
y lo remato en el suelo
en cualquier contestación.
Si es hombre de mucha acción
acción me sobra al cantar,
y si me quiere burlar,
de su burla yo me río,
porque a mi me sobra brío
y no canto por cantar.

2

Si me quieren engañar,
dejen conmigo ese cuento...
Porque me sobra argumento
y yo también sé inventar.
No por mucho cacarear
es la culeca más fina,
he visto muchas gallinas,
que por un poco de plata,
de una vez meten la pata
en la forma más cochina

3

Yo soy gallo en mi región,
y también en tierra ajena,
no me amarran las cadenas,
ni me arrodilla el patrón.
Yo me burlo del burlón
y no sirvo de alcahuete,
aunque me amenace el foete
del rico más engreido,
yo soy cantor entendido
y tú eres puro "cuete"

4

Dicen ser muy ilustrados
algunos de estos cantores,
pero cantando de amores
yo soy cantor afamado.
La ciencia que he cultivado
la vida me la enseñó,
y de cosas, ¡ qué se yo
todo lo que sé cantando.
Del burlón me voy burlando !
¿ Pues para cantante?... ¡Yo!

DOCEAVA DEL CANTAR PROFUNDO

1

Si quieres cantar conmigo,
canta del hombre profundo,
de las historias del mundo
y en este cantar te sigo.
En esto yo soy testigo
y te quiero acompañar.
Pero vamos a plantear
los asuntos primordiales,
con los versos más cabales
de historia y de geografía,
de ciencia y de economía,
según los rumbos mundiales.

2.

Vamos a hablar de Platón,
de Fidias y de Plutarco,
de Avicenas, de Aristarco
de Publio y de Cicerón.
Julio César y Catón,
gente de gran calidad,
de toda la antigüedad
y que dejaron sus huellas,
y si tu voz no se mella
responde debidamente
con un verso inteligente
si eres un cantor de estrellas.

3

Vamos a hablar de Cervantes
de Petrarca y Rafael,
de su famoso pincel
y de la poesía de Dante.
Y si eres buen cantante
sigue conmigo este verso,
de genios del universo
que la historia ha registrado,
como Vinci el afamado
sabio profundo y diverso;
o de Nerón, el perverso,
y Espartaco encadenado.

4

De Anfbal te puedo hablar,
Gengis Kan y Napoleón;
Carlos Magno y Escipión
los estrategas sin par.
Si me puedes contestar
en estos conocimientos
no pierdas, pues el momento,
improvisa con maestría
de historia y filosofía
y no de los puros cuentos.
El cantar por argumento
requiere sabiduría.

Diciembre de 1992.

CONTRAPUNTO DE LA RIMA REBUSCADA

1

Te hago un verso en azul,
con este verso te tumbo,
yo quiero saber tu rumbo:
¿dónde vas con tu baúl?
Dime pues, señor gandul:
¿cual es tu meta y tu signo.?
En este verso consigno
mi rima pa'tu caletre.
Canta, cantor petimetre
que te canta un hombre digno.

2.

Si quieres prosopopeya
y andas buscando pretexto,
yo te canto en el contexto
de la más grande epopeya.
Para tu rima plebeya
yo tengo una rima triple,
y en la medida que atiple
mi verso como ganzúa,
te va a levantar mi grúa
con mi grito y con mi tiple.

3

Yo soy cantor y adalid
y te puedo dar alpiste,
de tu canto yo hago chiste,
y en eso yo tengo el quid.
Aunque juegues con ardid
yo siempre voy a la proa
dominando la canoa
con el estilo mas pulcro.
Yo te mandaré al sepulcro
donde el agua te corroa.

4

Tu cantar me huele a mosto
y a berrinche de cebú,
mi verso es como el bambú
que crece en el cielo angosto.
Por eso es alto su costo
y sobrepasa en volumen,
pero tu pobre cacumen
se ha secado como el junco,
por eso tu verso es trunco,
no puede hacer un resumen.

5

Tú eres un cantor palurdo
que nada bueno te surge,
te vuelves todo menjurje
medio chueco y medio zurdo.
Por eso te sale burdo
lo que cantas con tu voz
y debo decirte adiós,
ya que tu verso espeluzna,
y cuando el burro rebuzna
le empieza a salir la tos.

6

Mi verso tiene la luz
y aunque tu poesía discorra,¹
suena a rebuzno de burra
enclavada en una cruz.
Eres cual el avestruz
y te pierdes como el buzo,
por eso te desmenuzo
como una pobre mazorca,
Para llevarte a la horca
y guindarte con un chuzo

24 de febrero de 1993

YO LE DIGO AL VINO, VINO.

1

Yo le digo vino, al vino....
y le digo pan, al pan...
no le temo al qué dirán,
ni a la estrella del destino.
Ando yo por el camino
que me parece seguir;
no importa que el devenir
traiga sus contradicciones...
Estas son las condiciones;
yo no me voy a rendir.

2.

Otros canten alabanzas,
mentiras, hipocresías;
canten la frase vacía
propia de sus almas mansas.
A mi el miedo no me alcanza,
pues me sobran convicciones,
conocimiento, razones
para este caminar,
y si es preciso pelear
también tengo pantalones.

3

Serviles hay por doquier,
cantan al son que les toquen.
Y aunque en eso se sofoquen
les gusta corresponder.
Son los esclavos de ayer
que se rinden a sus amos,
y contra ellos estamos,
de fondo en el contrapunto.
Yo canto cualquier asunto
y me sobran los reclamos.

4

Al yugo colonialista
le digo yugo y no más
y no me vendo jamás
a la causa imperialista.
Canto contra el egoísta
que vive de mi trabajo,
y como vengo de abajo
odio al payaso y fanteche,
y al cantor que en su derroche
sólo se vuelve relajo.

21 de junio de 1976

MI PALABRA NO ESTA ESCRITA.

1

Soy cantor del arrabal,
mi palabra no está escrita,
el mismo pueblo la grita
con su arte natural.
No soy de la capital
pues vengo del interior,
con el temple y el valor
de los viejos campesinos;
mi cantar es cristalino
y también tiene color.

2

Mi abuelo fue mi maestro,
y mi campo fue la escuela,
el machete y la "zocuela"
y el puño cerrado y diestro.
Tengo la llama y el estro
del pueblo en revolución,
del pobre, su condición,
y del patriota su meta,
y me brota una cuarteta
de la pura inspiración.

3

Pero también aprendí
de los poetas mayores,
debo a ellos sus favores
y los libros que leí.
Me ha servido mucho a mi,
todo cuanto vi en el mundo,
de aquellos viajes profundos
bebiéndome la experiencia
y formándome conciencia
de los cambios mas rotundos

4

Soy cantor de los sencillos
del pueblo, con su talante,
no me gustan los pedantes
y los sobrados de brillo.
Pero como no soy grillo
yo canto con argumento,
de amor y de sentimiento
y también de ideología,
no soy cotorra vacía;
soy cantor con fundamento.

27 de febrero de 1978

ME GUSTA LA CLARIDAD

1

Me gusta la claridad,
la luz clara como el día,
la tierra en su lozanía
y el pueblo con su verdad.
No temo a la realidad,
yo tengo convencimiento,
y me sobran argumentos
para guiarme en el camino,
soy poeta campesino
y no me engañan con cuentos.

2

No le temo a tuliviejas,
ni a chivatos, ni abusiones,
ni a los cucos por montones,
que aquí la reacción maneja.
Esas son cuestiones viejas
de los tiempos del pasado,
soy un pueblo preparado,
y a mi me sobra la ciencia,
y también tengo conciencia
que la vida me ha enseñado.

3

No me pueden confundir,
ni los sabios ni doctores,
ni los togados señores
que me quieren seducir.
Yo no me voy a rendir
por veladas amenazas,
porque yo sé lo que pasa,
en esta hora cambiante,
y yo sigo pa'delante
con la bandera en mi casa.

4

Me señalan con el dedo,
me dicen lo que no soy,
pero con ellos no voy
ni yo me muero de miedo.
Aquí con la gente quedo
Y con el pueblo inmortal
batallando hasta el final,
con la mano en el manduco,
no me engañan con el cuco,
ni con las brujas del mal.

11 de julio de 1978

LA PALABRA ES UN TIZON

1

La palabra es un tizón
cuando prende se levanta,
y a la oscuridad espanta
en toda la dimensión.
La palabra es explosión
rayo que fulmina el mundo,
eco del trueno profundo,
luz del sol al medio día
la palabra en su porfía,
hace al tiempo más fecundo.

2

La palabra es agua clara,
cielo azul, verde mañana,
la paloma en su ventana,
la niña de fina cara.
Es la orquídea dulce y rara
el pájaro en su armonía,
el amanecer del día,
la fresca brisa, el rocío,
la murmuración del río
hecho canción y poesía.

3

La palabra es la distancia
el recuerdo de las cosas,
la penuria dolorosa
de las primeras infancias.
Viejas y tristes fragancias
de cartas que se escribieron,
de versos que se perdieron
por la mitad del camino,
sin llegar a su destino
con su llantos lastimeros.

4

Pero la palabra es
también lo que ha de venir,
el rumbo y el porvenir
lo que cantarán después.
Es el andar con los pies
del pueblo que no se calla,
y que pasa la muralla
en cualquiera condición,
y que avanza en dirección
para ganar la batalla.

EL HOMBRE ESTA AQUI PRESENTE

1

El hombre está aquí presente,
en cada pieza de barro,
en la huella del cacharro
y el oro resplandeciente.
Está la sangre caliente
de Urracá y de Bayano,
del cholito Victoriano,
y su grito de cristal,
está la patria inmortal
tallada con dura mano.

2

Está al comienzo del día,
con la luna y con el sol,
antes del yugo español
y todas sus "otomías"...
En la roja fantasía
de la arcilla estilizada,
donde la mano avezada
el indio su ser cuajó,
el pueblo mismo nació
sin la camisa prestada.

3

Aquí me encuentro conmigo,
y me vuelvo pura esencia,
aquí brilla mi conciencia
y por la ruta prosigo.
Cada tejo es un testigo
de la propia realidad,
y sobre la real verdad
que nadie puede abatir,
estoy dispuesto a morir
con mi nacionalidad.

4

Soy el hombre, el barro, el ser,
la piedra, el oro, el oficio,
la flecha y el sacrificio
el trabajo y el taller.
Todo lo que fui anteayer,
y que seré en el futuro:
Escribo en el claroscuro
de la tierra intervenida
y la patria estremecida
revienta los viejos muros.

MI GUITARRA ESTA TEMPLADA

1

Mi guitarra está templada,
jamás dejo de cantar,
yo tengo verso pa'dar,
y no caigo en la jugada.
No canto rima prestada...
Yo presto la inspiración.
Yo soy en esta cuestión
también el arte y la parte,
y canto con mi estandarte
con cualquiera entonación.

2

Igual canto por mesano,
o mesano trasportado;
con el verso yo he jugado
con cualquiera, mano a mano.
Canto en la sierra o el llano,
y también canto mejor,
allá, por el interior,
en los pueblos más bonitos,
y soy cantor exquisito,
hijo del pueblos cantor.

3

Así me gusta cantar
lo sencillo y lo profundo,
de la variedad del mundo,
en este y otro lugar.
Yo recojo en el andar
del pueblo su sentimiento,
y también sus argumentos
que son los más primordiales;
no canto cosas banales
o versos sin fundamentos.

4

Hijo de la tierra soy,
nacé desnudo y sin plata,
y aunque la vida me mata
así por la vida voy.
Yo vivo el mundo de hoy
y tengo mis pensamientos,
en la lucha ando contento,
en la paz estoy feliz.
Tengo en el suelo raíz,
y a mi no me tumba el viento.

2 de mayo de 1978

MI CANTO TIENE UN COLOR

1

Mi canto tiene un color
por mi pueblo conocido;
un color que yo he exprimido
de la planta y de la flor.
Un tono que da el ardor
de los hombres en faena,
color que desencadena
el crepúsculo profundo,
de los poetas del mundo
y de mi tierra morena.

2

Mi canto tiene un sabor
de tierra fundamental,
sabe a dulce, sabe a sal,
sabe a hierro y sabe a flor.
Mi canto, como el sudor
es fruto de mi trabajo,
de la gente de allá abajo,
que guarda la tradición,
tiene el gusto del rincón,
del arroz, y del tasajo.

3

Mi canto tiene el olor
de la caracucha lila,
y del botón que perfila
una rosa en su fulgor;
de la enredadera en flor
del profundo jazminero,
del cafeto, el limonero
con sus esencia de azahar;
del clavel al reventar,
o del cigua de febrero.

4

Mi canto tiene la altura
del sol hacia el medio día,
y tiene la melodía
de la luna en las honduras.
Y de las estrellas puras,
tiene toda la distancia,
de la noche, su fragancia
con sus galaxias profundas.
Entre nieblas vagabundas
es mi verso la esperanza.

22 de enero de 1979

NO VIVAS DE CAPA AJENA

1

No vivas de capa ajena,
y no cantes por cantar;
no te pongas a imitar;
no pases por esa pena.
Rompe la dura cadena
del servil y del tunante,
y canta como gigante
que no se vende ni humilla.
No canta más el que chilla
tan sólo por ser cantante.

2

Si tú cantas por cantar
yo no canto a tu manera,
es que llevo una bandera
que no la puedo entregar.
Yo canto por escalar
las alturas más serenas
de mi territa morena,
y no me falta argumento.
Si es que tu tienes talento
no vivas de capa ajena.

3

Si tu cantas por cantar,
igual canta el totorrón
y hasta cualquier abejón
puede el verso cacarear.
En el fondo del solar
también canta el cocorito
y en el palo de caimito
hasta la cotorra canta,
y de sus cosas se encanta
junto de su periquito.

4

Si tú cantas por cantar
yo no soy cual la chigarra;
cuando tomo la guitarra
es también para luchar.
A mi me gusta marchar
con el verso fustigante,
y yo canto pa' delante
con una clara conciencia,
pues en esta contingencia
yo no sólo soy cantante.

junio de 1976.

CANTA CANTOR TU PROTESTA

1

Canta, cantor tu protesta,
lo que siente el corazón,
y dilo sin condición
aunque no te den respuesta.
En esta porfiada apuesta
vas a tener enemigos,
y te faltarán testigos
a la hora de probar,
y en esa forma de actuar
también sufrirás castigos.

2

Pero debes ser leal
con tu pueblo y tu palabra
con la guitarra que labra
el ritmo fundamental.
En la batalla final
aunque la lucha sea fuerte,
y no te ayude la suerte,
cuando el enemigo asalta
canta con la frente alta
aún al borde la muerte.

3

No te agaches, no te rindas,
no te arrastres, no te vendas,
no entres en componendas
sino en el juego te guindas.
No te engañes con las lindas,
con las ricas presuntuosas,
con las caras olorosas
así no más, sin rubor,
pues a veces, tras la flor
hay arañas venenosas.

4

Que tu canto sea fusil,
puño, machete y centella;
la voz que adula se mella,
de tanto juego servil.
Tu no seas como el reptil,
levanta el vuelo valiente,
canta derecho y de frente,
aunque te cueste la vida;
frente a la muerte temida,
canta el verso combatiente.

19 de agosto 1975

MI DECIMA NO SE VENDE

1

Mi décima no se vende,
ni se entrega, ni se alquila;
en el cielo se perfila
y ella misma se defiende.
En cada conciencia prende
con el fuego de su acción,
la sangre, la tradición
de un pueblo que no se rinde,
y batalla en el deslinde
de cualquiera situación

2

Mi décima lleva un son
que me viene bien de abajo,
del pueblo con su trabajo,
y también del corazón.
Tiene belleza y pasión
y también inteligencia,
pues nace de la experiencia
de la historia y del país
y de la misma raíz
de la patria en su conciencia.

3

Mi décima es recta y clara,
camino por lo derecho,
y se prende en cada pecho
y se refleja en la cara.
Yo no canto cosa rara
ni abstracta, ni intelectual;
canto a lo fundamental,
lo que el pueblo me recita,
y la patria necesita
en su batalla inmortal.

4

Y no canto por cantar,
ni servir al que me oprime;
soy cantor de lo sublime
del oficio popular.
Nada invento al enlazar
el verso que voy cantando;
pertenezco a un solo bando;
canto a la revolución,
por nuestra liberación
junto al pueblo voy marchando.



PAISAJES

*Canta de lejos un gallo
rompiendo la madrugada,
huye la luna apagada
en el lomo de un caballo.*

TITULOS	PAGINAS
Pintas de oro y de plata	25
Cerros de mi patria	26
Sobre la loma, el palmar	27
El sol	28
Estrella que parpadeas	29
Canta el grillo en la espesura	30
Me gusta cantar del mar	31
Llegó el verano y plantó	32
Canto de noche al lucero	33
Los hermosos caseríos	34
Las cinco de la mañana	35
Canta triste el totorrón	36
Taboga y su orilla verde	37
Tiempo de lluvia	38
Canta el gallo en la mañana	39

PINTAS DE ORO Y DE PLATA

1

Pintas de oro y de plata
chispean sobre el cielo azul
cual transparente baúl
cuando el sol se desbarata.
Prende el mundo su fogata,
y se riega el chisperío,
arriba del caserío,
en el tibio atardecer;
la noche se ve crecer,
canta un pájaro sombrío.

2

Sobre el gran fondo celeste,
del cielo, ya desvaído,
va cayendo el sol herido,
en las llamas del oeste,
Y en el chaparral agreste
del rastrojo cae la luz,
como un toro, en su testuz,
con su bandera de fuego;
y en el negro y claro juego,
surge una palmera en cruz.

3

Quedan chispas encendidas,
como tizonces, o brasas,
en las penumbras escasas
de la tarde compungida.
Plumas de oro retorcidas,
y puntos de luz dispersos;
sobre el horizonte terso,
tan sólo la vaguedad;
la noche en su inmensidad
va cubriendo el universo.

4

Sólo del monte el rumor,
y del pájaro escondido
un cantar en el olvido
del ocaso perdedor.
Un lucero en el fragor
de la quema que se apaga;
el sol esconde su daga,
no queda ninguna luz,
cubre la tierra el capuz
de la noche que me traga.

CERROS DE MI PATRIA

1

Cerro Tute, en Santa Fe,
sobre la azul serranía,
donde el mar en lejanía
del sur y norte se ve.
Aromado de café
y de sangre juvenil,
de la lucha estudiantil
que subió por sus alturas
de noche, en su cima oscura
brotó la luna de abril.

2

El rey de la cordillera
del Barú, cerro Volcán,
dormido como un titán
con su oscura cabellera
donde la nube ligera
tiene su jardín de frío
y su taller de rocío
entre rocas de negruras
contra el cielo su figura
se yergue en el lomerío.

3

El Canajagua es pequeño
pero tiene su leyenda,
pues en su florida senda
nacieron cantos y sueños,
El claro cielo santeño
pasa azul por su cabeza
y allí la naturaleza
se parece a un paraíso
donde la tierra se hizo
más cumplida de belleza.

4

Pero por su condición
y la historia que lo aclama,
en el verde panorama
de la patria, el cerro Ancón
tiene más alta mención ;
se alza en la cordillera
de la lucha tesonera
por la tierra y el Canal,
y la causa nacional
que se pinta en la bandera.

SOBRE LA LOMA, EL PALMAR

1

Sobre la loma, el palmar:
abanicos de verdura,
coronando de hermosura
el paisaje del solar.
El viento lo hace temblar,
cada penca en su armonía,
y en la tenue lejanía
del azulado horizonte,
decora de negro el monte
la palma en su fantasía.

2

Palma de corozo, espina,
palma del celoso mar,
palma de coco, palmar
de agua dulce y cantarina.
Penca verde, penca fina,
tronco de plata gastada,
alta cumbre aderezada
de cocos, como bombillos
y del cogollo amarillo
su cabellera trenzada.

3

Va la palma en el camino
poniendo su derecha:
el viento toca la altura
de su arpa y su molino.
El sol en su desatino
tira la sombra en el suelo;
arriba el azul del cielo
abajo el azul del mar,
en la distancia, el palmar
y los pájaros en vuelo...

4

Paisaje para el cantor
de lomas y el caseríos:
en las orillas del río
la piedra negra, el palmar.
Verde tierra verde mar,
verde cielo, verdería...
Hay también palmas sombrías,
en sitios abandonados,
de recuerdos ya borrados
cuando fue casa algún día.

EL SOL

1

El sol es blanco, amarillo
bola de luz y de fuego,
plata y oro en el rejuego
de su transparente brillo.
Al transitar deja el trillo
reverberando a su paso
y lanza su latigazo
con espejos y cristales
y machetes y puñales
de llamas en el ocaso.

2

La pálida madrugada
tiembla en su albor suavemente
cuando el sol abruptamente
revienta su llamarada.
Los pájaros en parvadas
van como chispas volando,
el cielo azul, despejando
sobre la tierra clareada.
Y la llanura incendiada
de lejos se va esfumando.

3

Filos de luz y centellas
tumban las sombras al suelo.
La transparencia del cielo
entre los montes destella.
Y la pupila se mella
frente a tanto resplandor,
de la sabana, el calor
sube en nubes de candela.
Por cada poro se cuecla
la claridad y el vapor.

4

Restalla el verdor herido
del sol de fuego que muerde;
el oro sobre lo verde,
el aire blanco encendido.
El cielo claro, caído
en el techo de las casas,
y el asfalto de la plaza,
reluce como un espejo,
hacia el horizonte viejo
su llama redonda pasa.

ESTRELLA QUE PARPADEAS

1

Estrella que parpadeas
en la vasta inmensidad,
¿cual será la realidad
del cielo que te rodea?
La galaxia que curva
en lo profundo y lo inmenso
¿será pues lo que yo pienso,
o lo que no pienso en fin?
¿el azul tiene confin?
¿o se muere en el suspenso?

2

Lucero de la mañana
y lucero de la tarde,
con el titileo que arde
en la distancia lejana.
Oscuridad donde mana
el rastro del viejo sol,
las tardes en su arbol
del mundo y del universo,
tienen música y el verso
de un profundo caracol.

3

Cada noche en su misterio
contemplo la noche azul,
con el delicado tul
de su encanto y de su imperio.
Va cruzando el hemisferio
de estrellas, como un millón;
del cielo cada rincón
saltan chispas fluorescentes,
y pregunto si ¿ habrá gente
en aquella dimensión?

4

Satélites y planetas,
soles, galaxias, meteoros;
en los transparentes coros
del universo sin meta.
Estrellas como saetas
fugadas del propio esfuerzo
que trazan dorados versos
sobre la abismal negrura.
¿Qué dilatada hermosura
tiene el oscuro universo!

CANTA EL GRILLO EN LA ESPESURA

1

Susurra el grillo en la hondura
de la noche su canción,
la lluvia en su bandoneón
le contesta con dulzura.
Entre las sombras oscuras
zurrando su violoncelo,
el grillo le canta al cielo
del chubasco encapotado,
y un sapo triste y pausado
ronca en las aguas del suelo.

2

Poetiza el grillo en su son
toda la noche tocando,
entre lluvia y lluvia dando
a la noche su canción .
Arranca del corazón
en lo profundo del ser,
su modo de enternecer
con su música la vida;
sale la luna escondida
cuando deja de llover.

3

Versifica en lo profundo
sobre el bien y sobre el mal,
una historia sin final
de lo más viejo del mundo.
Pero su toque errabundo
titila con el rocío
cuando la niebla y el frío
traen su llanto a la ventana,
y la luna tarambana
puede caerse en el río.

4

Gime el grillo lentamente
en su mundo de silencio
con su violoncelo denso
en la noche intermitente.
Huye la luna creciente
entre nubes caprichosas,
crecen las sombras borrosas
en la fría madrugada,
y repunta la alborada
y la lluvia quejumbrosa.

22 de mayo de 1978

ME GUSTA EL CANTO DEL MAR

1

Me gusta el canto del mar
en toda su envergadura,
en su oleaje y sus honduras,
y su movimiento impar.
De noche se oyen bramar
como cien toros oscuros,
como si cayeran muros,
en su ir y su venir;
como tigres al rugir
sobre los silencios puros.

2

Canto al mar en el nacer
de las chispas de la luz,
cuando el velero, al trasluz,
se ve en la niebla crecer.
Cada nuevo amanecer
sale del agua el sol rojo,
y así en la arena me mojo
para sentir la pureza
del mar en su fortaleza
lleno de luz y de enojo.

3

En mi barco voy cantando
cuando yo tiro la red,
y siento el sol y la sed
y el hambre que va puyando.
El viento viene trepando
en la cresta de las olas,
mi barca arremete sola,
corta la azul superficie;
antes que el agua acaricie
la tarde con su amapola.

4

Conozco puertos, bahías,
verdes y azules entradas,
playas negras y doradas
con la luz del mediodía.
Conozco mares sombrías
y lunas que se reflejan,
barcos que en el mar se alejan,
y adioses en lo profundo;
conozco mares del mundo
donde los muertos se quedan.

LLEGO EL VERANO Y PLANTO

1

Llegó el verano y plantó
en el aire su bandera,
de la brisa montañera
que la ciudad refrescó.
En el mar donde cayó
el sol con su claridad,
se ha partido por mitad,
en el lugar más profundo
toda la sombra del mundo,
y el día de la humanidad.

2

El mango está floreciendo,
la caoba se desviste,
la palma el viento resiste,
y el cielo se va tiñendo.
El azul, atardeciendo
toma un ribete amarillo,
corre el sol como un potrillo
por la llanura del cielo;
pone la noche su velo
sobre el sutil veranillo

3

Así con su clara mano,
y su ruido turbulento,
dice adiós el fuerte viento.
y se entroniza el verano.
Se termina el viejo año
de lluvias verdes y frías,
en el aire la alegría ,
de pitos y de maracas,
y la fiesta y la alharaca
el baile y la sinfonía.

4

Es el verano, al final
del año, el giro del viento,
la gente en su movimiento
la vida fundamental.
Es el cielo en su caudal
de azul claro y transparente,
cuando el sol resplandeciente
va incendiando las palmeras,
y se elevan las banderas
del mar, en barcos crecientes.

CANTO DE NOCHE AL LUCERO

1

Canto de noche al lucero
que en lo profundo titila
y a la penumbra lila
de la luna en su sendero.
Le canto al embarcadero
movido por tibias ondas,
y al viento que hace su ronda
sobre la nuca del mar;
a mi me gusta cantar
bajo la noche redonda.

2

El silencio no hace trillo
por los caminos del aire,
un concierto de donaires
tocan los ocultos grillos.
La noche en su carboncillo
de negrura y de distancia,
tiene en sus verdes instancias,
una fila de palmeras.
De lejanas sementeras
vienen también las fragancias.

3

Boca arriba miro el hondo
cielo en su dimensión,
busco el fin de la cuestión
pero nunca llego al fondo.
Me pregunto y no respondo
semejante magnitud,
lo grande, la infinitud
de la sombra constelada
y así no comprendo nada
y me asombra esa quietud.

4

La noche y su chisperío
de estrellitas parpadeantes;
muere la bruma distante
sobre el horizonte umbrío.
Entonces el mar bravío,
negro caballo en las olas,
corcovea en las caracolas
de su amargo movimiento.
Se va la noche en el viento,
mi alma se queda sola.

LOS HERMOSOS CASERIOS

1

Los hermosos caseríos
trepados en las barrancas
lucen sus casitas blancas
rodeadas de sembradíos.
La loma, el llano y el río,
los árboles las palmeras,
la escuelita y su bandera,
y los niños escolares,
los predios y los solares
junto de la carretera.

2

El humo de algún ranchito,
el perro que ladra al fondo,
el bramido triste y hondo
que se va hacia el infinito.
De lejos, el claro grito
del hombre de la peonada,
y la tierra cultivada
toda llena de verdura,
el sol con su daga pura
de luz sobre la hondonada.

3

Lirios, claveles, rosales,
caracuchas, azucenas;
palomas blancas, morenas
y pájaros celestiales.
Naranjos y platanales,
cercas, estacas, caminos,
silencio, cantar y trinos,
de la diáfana belleza,
que da la naturaleza
del campo, en su ser genuino

4

La muchacha y su batea,
el muchacho en el caballo,
el canto rojo del gallo
cuando el sol su faz clarea.
Y todo cuando rodea
la sencillez del trabajo,
del hombre que tajo a tajo,
hace al suelo florecer,
desde los tiempos de ayer
viniendo el rumbo de abajo.

LAS CINCO DE LA MAÑANA

1

Las cinco de la mañana,
apenas el sol clarea,
cuando el lucero se apea
del cielo en su oscura rama.
Se despliega el panorama,
y el campesino despierta,
abre en el corral la puerta,
muge la vaca amarilla,
y se ven las campanillas
todas de rocío cubiertas.

2

Las sombras se van huyendo,
repunta el filo del sol,
un ruido de caracol
viene en la brisa subiendo.
El cielo se va tiñendo
más arriba de las lomas,
y se oyen las salomas
de la gente que campea
para empezar la tarea
entre frescura y aromas.

3

Gritos, ladridos y cantos,
pájaros de sinfonía,
van creciendo con el día
entre la risa y el llanto.
El arado mientras tanto
surca la tierra amargosa,
y la junta poderosa
va transformando el paisaje
hace el hombre en su follaje
hoy la vida más hermosa.

4

La cinco de la mañana
despierta el hombre de abajo;
prende la luz del trabajo
un aire de mejorana.
Y así la vida temprana
hace al barro florecer,
con el sol se ve crecer
toda su inmensa estatura,
y el pueblo con su bravura
es más duro de vencer.

17 de febrero de 1975.

CANTA TRISTE EL TOTORRÓN

1

Canta triste el totorrón
y también la platanera,
pidiendo lluvia de afuera
que caiga en esta ocasión.
Tan lastimera canción
trae recuerdo del pasado,
de lo que ya va dejado
del tiempo en su circunstancia:
totorrones de la infancia
y pájaros olvidados.

2.

La capisucia en su canto
cada tarde se la pasa,
y el sol la teja traspasa
y el calor echa su manto.
El crepúsculo amaranto
canta entonces su canción...
Y en su invisible emoción
el bicho en el musgo tierno
está llamado al invierno,
su pecho de totorrón.

3

Ya me huele a lluvia el viento
que viene de la montaña,
la capisucia en su maña
llama al agua en movimiento
Y por los caminos lentos
llenos de polvo y de hondura
la tierra en su rajadura
se traga el verano, al fin,
y se pinta en el confín
la lluvia verde y madura.

4

Marzo se despide así
del verano cristalino,
con lamentos vespertinos
de pájaros que escucho aquí.
Me agarra el recuerdo a mi
del canto del totorrón,
con su queja de acordeón
que repite su alabanza
y la noche en su tardanza
lo calla con su apagón.

TABOGA Y SU ORILLA VERDE

1

Taboga y su orilla verde,
de mar tendida en la playa,
de la brisa que se calla
y el caracol que la muerde.
El horizonte se pierde
entre azules lejanías,
y viene una sinfonía
de lejos, en los veleros,
los pájaros marineros
que aparecen con el día.

2

Taboga, en cada sendero,
de noche la luna pía,
entreteje la poesía
con el blanco jazminero.
El barco camaronero
prende su luz titilante,
y la luna en el instante
como globo de cristal,
alza el ancla principal
para seguir adelante.

3

La luna en el cielo boga,
en el muelle un pescador
canta una copla de amor
y con los peces dialoga.
En la noche de Taboga
la isla es como un encanto,
llena de luces y cantos,
olas, barcas y reflejos,
y los tamarindos viejos
entre misterios y llantos.

4

El sol como un toro rojo
despierta sobre el océano,
el mar levanta sus manos,
en su verde desahogo.
Un pájaro demagogo
hace miles de piruetas,
por la orilla de una isleta,
se embarcan los pescadores;
se llena de resplandores
el agua dormida y quieta.

TIEMPO DE LLUVIA

1

Final del seco verano,
ya agoniza el mes de marzo,
el sol de candela y cuarzo
tapa el mundo con sus manos.
La negrura sobre el llano
de un campo de nubes muertas,
avisa a todas las puertas
que viene el tiempo de lluvia.
La hierba reseca y rubia
sobre su cama despierta.

2

Allá en el mango, temprano,
entre la neblina sucia
se ufana la capisucia
en su cantar comarcano;
pasa el día de mano a mano,
en su quejoso gorjeo,
pidiendo en el ajetreo
que la lluvia venga pronto,
hasta que parece tonto
su canto y su cacareo.

3

Está el cielo encapuchado,
y se palpa la humedad,
la brisa en su vastedad
parece que se ha parado.
El bochorno consumado
entra por todos los poros;
braman de calor los toros,
suda a la sombra el caballo;
se aquieta en su afán el gallo;
canta la cascucha en coro.

4

Sólo amaga desde lejos
la nube de azul morado,
marzo muere apuñalado
con sus árboles bermejos.
Viene abril entre azulejos
y pájaros transparentes;
y hasta la tierra presiente
que se acerca el temporal,
y las aves del corral
apagan la tarde ardiente.

25 de marzo 1975

1

Canta el gallo en la mañana
su grito de caracol
y despierta al viejo sol
sobre el frío panorama.
Del calabazo, en su rama
descienden blancas gallinas,
y una brisa entre neblinas
huye por el coquillal.
Amanece el cafetal
como bañado de harina.

2.

Canta de lejos un gallo
rompiendo la madrugada,
huye la luna apagada
en el lomo de un caballo.
Y por el arrugado tallo
de un espavé retorcido
va subiendo el sol teñido
de sangre, de plata y oro,
y la flor del poro poro
entre lo azul, ha subido.

3

Canta un gallo y otro canta,
y repite un gallo pío
y el sol, en el caserío
sobre el mundo se levanta.
La niebla quita su manta
y aparece la verdura,
de la parcela en su anchura
donde siembra el campesino,
y entre curvas el camino
se pierde por la espesura.

4.

Arriba del calabazo
como un puño el gallo rojo,
amenaza con su arrojo
los avances del solazo;
relumbra cada pedazo
de canto y de claridad,
grita el gallo su verdad,
responde en su fuego el sol
y despierta el caracol
para ver la realidad.

agosto, 1975